

Buenos Aires, 10 de diciembre de 2025

Informe OUBA N°30

LA CIENCIA BAJO ATAQUE: ¿CÓMO SEGUIR?

EL SISTEMA DE CIENCIA Y TÉCNICA FRENTE AL TERCER AÑO DE AJUSTE

Durante el gobierno de Javier Milei las universidades públicas quedaron al límite de su capacidad operativa: tras varias marchas federales, tomas y múltiples acciones de visibilización se reaviva el debate sobre las estrategias más efectivas a seguir ante un panorama agravado, en el que persisten los salarios atrasados, la estigmatización y los ajustes presupuestarios con incumplimiento de la Ley de Financiamiento Educativo y un horizonte hostil desde el Estado hacia la investigación y la producción científica.



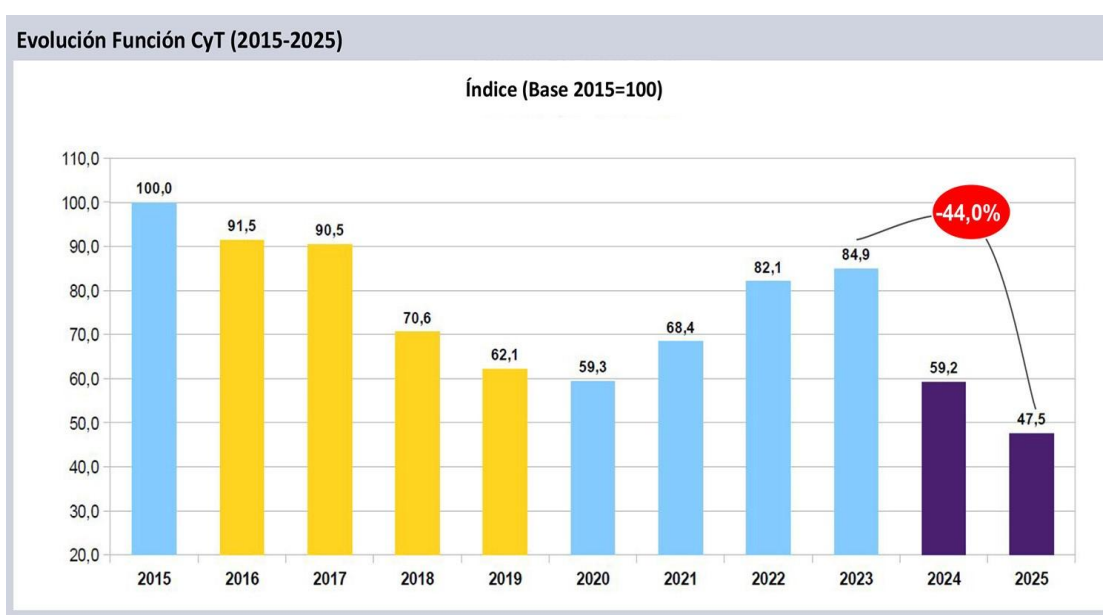
La Ciencia argentina se encuentra a punto de ingresar al tercer año de derrumbe presupuestario impulsado desde la Presidencia de Javier Milei, en grave riesgo por el desplome de salarios, el ajuste de subsidios para desarrollos estratégicos y las pérdidas de profesionales e investigadores, que renuncian y comenzaron a migrar en busca de becas y empleos en el exterior o migran de modo forzoso al sector privado.

“Existen claros datos empíricos acerca de lo que ha sucedido en Ciencia y Técnica desde que asumió el actual gobierno. La caída global presupuestaria ha sido del 44% teniendo como base el año 2015. E incluso al tomar el año más bajo del presupuesto del área del gobierno de Mauricio Macri, la caída es notable, el deterioro es enorme”, **explica Eduardo Barrio (Investigador Superior del CONICET y directivo de RAICYT).**

Estos números, que pueden parecer abstractos, se traducen en políticas concretas. **El sistema de Ciencia y Tecnología de la Argentina desde los años 90 tiene tres fuentes principales de financiamiento: la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo Tecnológico y la Innovación (Agencia I+D+i); las universidades nacionales y el CONICET.** El gobierno nacional paralizó la Agencia I+D+i y ahogó presupuestariamente

tanto a las universidades como al CONICET.

“Por otra parte se cancelaron prácticamente todas las convocatorias internacionales, tanto con los países de la región, como con Estados Unidos, Europa y Asia. En el área del ex-MinCyT como consecuencia de los despidos y degradación salarial, se han desarmado todos los equipos de trabajo. En síntesis, tanto en la Agencia I+D+i como en el ex-Mincyt el ajuste ha sido extremo. En las universidades nacionales y en el CONICET, gracias a la resistencia activa de la comunidad¹, las movilizaciones, declaraciones, y sus respectivas formas de gobierno, el ajuste resultó un poco más selectivo. Desde la asunción de Milei como Presidente de la Nación, la variación del índice de precios al consumidor alcanzó un 241%. En el mismo período, los trabajadores científicos del Sistema Nacional de Empleo Público (SINEP) se incrementaron un 144,5%, los salarios de los docentes e investigadores en Universidades lo hicieron un 136,8% y los del CONICET lo hicieron un 114,5%”, amplía Barrio.



Descripción de la imagen: Cuadro comparativo de la evolución de la inversión en Ciencia y Técnica entre los años 2015 y 2025 (Fuente: NexCiencia²)

“Asistimos a un espectáculo de oscurantismo ‘premoderno’ sin precedentes, una administración que desconoce y en forma explícita desprecia el conocimiento y la soberanía científica, cultural y tecnológica. La emergencia de estos movimientos está profundamente ligada a los movimientos negacionistas, supremacistas, antiestado y de extrema derecha. Las redes probablemente promovieron lo que podría interpretarse como una ‘democratización de la palabra’, sin embargo, esta horizontalidad terminó produciendo una arena segmentada donde se registra una pérdida de la autoridad de la Ciencia y una circulación de discursos que apagan toda posibilidad de confrontar argumentos en un debate público”, considera **Alejandra Roca, especialista en políticas de Ciencia y Tecnología de la UBA.**

“El panorama es devastador. Y lo más notable es que el plan que lo produjo estuvo siempre a la vista, desde antes incluso del histriónico ‘¡fuera!’ de Javier Milei. Sin disimulo

¹ <https://www.pagina12.com.ar/2025/11/30/sigue-las-medidas-de-lucha-en-las-universidades/>

² <https://nexciencia.exactas.uba.ar/ajuste-sistema-ciencia-tecnologia-caida-presupuesto-salarios-empleo>

se presentó desde el principio un programa de desmantelamiento del Estado en sintonía con las cruzadas antiestatales de las derechas occidentales. Que este ideario haya sido parte explícita de la plataforma electoral, y que haya sido refrendado en las urnas y luego en las discusiones parlamentarias, obliga a reconocer un dato incómodo: existe hoy una porción de la sociedad que no percibe como problemática la demolición del entramado institucional de la ciencia pública argentina. He escrito en varias ocasiones sobre este plan y adopté, como tantos otros, la palabra ‘cientificidio’³. Sin embargo, el término es inexacto: no se trata simplemente de destruir la ciencia sino de desarticular el sistema estatal de investigación como parte de un proyecto mayor de reducción del Estado y realineamiento geopolítico en clave neoliberal”, analiza **Jerónimo Ledesma, Secretario de Investigación de la Facultad de Filosofía y Letras (UBA)**.

“Los salarios y becas están en niveles muy bajos, con pérdida sensible en relación con la inflación y el poder adquisitivo. Los fondos públicos para investigar están virtualmente congelados, la Agencia I+D+i no sólo no paga sus compromisos ni avanza en nuevos concursos, sino que ni siquiera contesta los mensajes y en la Secretaría a cargo ha habido una decisión discriminatoria y arbitraria de interrumpir el financiamiento a los dos únicos proyectos de las redes federales de alto impacto que son de Ciencias Sociales, algo muy grave. La formación en Ciencia lleva años de inversión personal y académica: estudios de grado, posgrado, trabajo en equipo e institucional, que requieren de un encuadre de previsibilidad y certidumbre. Hoy no sólo no hay recursos ni salarios aceptables, tampoco existe más ese mínimo horizonte esperable”, explica **Mario Pecheny, Profesor Titular de Sociología de la Salud (UBA) e Investigador Principal del CONICET en el Instituto Germani (UBA)**.

“Los recortes presupuestarios afectan a todas las áreas. Y semejante ajuste ha producido situaciones de colapso total en laboratorios e institutos. Tal panorama ha sido denunciado en reiteradas oportunidades por RAICYT (Red Argentina de Autoridades de Institutos de Ciencia y Tecnología). En RAICYT están representadas todas las áreas del conocimiento, desde las Ciencias Sociales y Humanidades, pasando por las Ciencias Agrarias, de Ingeniería y de Materiales, hasta las Ciencias Biológicas y de la Salud y las Ciencias Exactas y Naturales. Como integrante de la mesa directiva de RAICYT hemos organizado uno de nuestros plenarios en la Facultad de Filosofía y Letras, en constante comunicación con la gestión. También hemos tenido reuniones con las autoridades del Ejecutivo nacional y con legisladores de todos los bloques, donde abordamos la lucha de forma integral. Aún así, es innegable que existen actualmente ataques dirigidos a las Ciencias Sociales y las Humanidades. Intentos de censura, persecución ideológica y desprestigio”, concluyó Barrio.

La Navidad llegará con el peor de los presentes para la comunidad científica: la Agencia I+D+i, que depende de la Secretaría de Innovación, Ciencia y Tecnología, anuló oficialmente las convocatorias a proyectos de investigación PICT 2022 - que ya estaban adjudicados- y cerró definitivamente la convocatoria 2023. Es decir, el próximo año, Argentina será el único país de América Latina que no invierte en Ciencia, según explicaron desde la Red RAICYT⁴.

Como consecuencia de esto, en el ámbito de la Agencia I+D+i se han paralizado prácticamente todas las convocatorias de financiamiento: no se han cumplido compromisos asumidos por el Estado en convocatorias previas (incluyendo el pago de subsidios a valores ajustados por inflación), no se han realizado nuevas convocatorias, ni de las anteriores ventanillas, ni se han creado nuevas.

³ [Contra reloj: el destino de la ciencia argentina | EL PAÍS Argentina, Presentación | Ledesma | Exlibris](#)

⁴ <https://www.pagina12.com.ar/2025/12/08/el-gobierno-anulo-las-convocatorias-a-proyectos-de-investigaci>

LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA EN GRAVE RIESGO

Para Ledesma, **“la secuencia de ejecución del desmantelamiento del sistema de Ciencia y Técnica ha sido transparente. En lo que podemos llamar ‘Fase 1’, durante 2024, con cierre y parálisis de organismos, desfinanciamiento, despidos, disciplinamiento del personal y campañas de desprestigio. Y luego una ‘Fase 2’ en 2025, con reorientación ideológica de las agendas de investigación, intentos de intervención política en los organismos, acuerdos opacos con sectores del sistema científico y universitario, y transferencia de recursos al sector privado y extranjero”.**

Las comparaciones históricas han sido realizadas ya muchas veces. La caída actual en la inversión en Ciencia y Tecnología ha sido calificada, con fundamento, como solo comparable a la de la última dictadura cívico-militar⁵. Los datos disponibles lo confirman: según el Grupo EPC, los salarios del personal científico perdieron, en estos dos años, 37,1 puntos en conjunto; las remuneraciones universitarias, 30,6. La función Ciencia y Técnica representará en 2025 apenas 0,164% del PBI, el nivel más bajo de la serie histórica, y en contradicción directa con la Ley 27.614, que fijaba un sendero ascendente hacia el 1% del PBI⁶.

Roca profundiza: **“Respecto de los contextos, el sistema universitario argentino se caracteriza por su asimetría estructural y regional. El pretendido sistema resulta en una imagen deformada, hiper-concentrada y desproporcionada.** Por brindar sólo un ejemplo, Buenos Aires (PBA y CABA) concentra el 66% de la inversión en I+D, mientras le sigue, muy por debajo, la provincia de Córdoba con un 8% y Río Negro con 2,7%. Estos desequilibrios también se manifiestan en la distribución regional de investigadores científicos en el territorio nacional, ya que el 73% se radica entre la región Metropolitana (AMBA) y la región del Centro del país. De hecho, cuando hablamos del ‘sistema’ y ‘la universidad’ sabemos que se trata de una simplificación. Nuestro ‘sistema’ se caracteriza por su concentración en pocas instituciones y nuestras universidades por su heterogeneidad en cuanto a organización, inversión en I+D, matrículas y trayectorias. Otro aspecto fundamental referido al contexto es la precariedad e inestabilidad del sistema científico-tecnológico argentino, que se ven reflejadas en los bajos salarios, con un riesgo intermitente de ‘fuga de cerebros’, la baja participación de la inversión privada y la alta dependencia de la política macroeconómica para la compra de insumos y el cumplimiento de acuerdos bilaterales”.

En este marco, a la vez que avanza la censura a determinados temas de investigación humanísticos y sociales, la cancelación de proyectos en general se traduce en ajuste, vaciamiento acelerado y pérdida de más de 4 mil puestos de trabajo en los dos últimos años en organismos científicos mucho más allá del CONICET, como el caso de INTA, INTI, Arsat, Conea y otros. Además deben mencionarse los intentos de fusionar y achicar organismos con recorte de presupuesto en la Agencia I+D+i, que gestiona los recursos públicos del FONCyT, con la consecuente paralización total⁷.

Y merece una mención especial la última joya de la abuela sacada a remate: el avance en la privatización del programa nuclear argentino con la oferta, a precio de ganga, de la

⁵<https://www.pagina12.com.ar/2025/12/02/la-caida-de-la-inversion-en-conocimiento-en-el-ultimo-ano-es-solo-comparable-a-la-de-la-ultima-dictadura-militar/>

⁶ <https://grupo-epc.com/informes/informe-de-evolucion-de-sueldos-cyt-octubre-2025/>

⁷<https://www.eldestapeweb.com/sociedad/ciencia/exodo-de-investigadores-por-la-paralisis-casi-total-del-sistema-cientifico-202551517829>

empresa estatal Nucleoeléctrica Argentina S.A.⁸, por un monto equivalente a apenas cuatro días de pérdidas de reservas de la corrida cambiaria antes de las elecciones de medio término, con las consecuencias evidentes que esto implica en materia de desarrollo estratégico y soberanía económica y política para el futuro de Argentina. Una falta de respeto a un orgullo nacional desarrollado con duro esfuerzo en el lapso de ocho décadas por varias generaciones.



Descripción de la imagen: Nucleoeléctrica S.A. opera las centrales nucleares Atucha I, Atucha II y Embalse, que aportan el 8% de la energía eléctrica del país.

“Mientras el modelo económico sea en realidad un modelo financiero de corto plazo, ninguno de estos desarrollos tendrá relevancia, sino al contrario. En todos estos casos, se trata de desarrollos a mediano y largo plazo, para lo que se requiere un plan económico de desarrollo nacional y federal, ausente en este momento. El desarrollo de un plan nuclear resulta un ejemplo muy claro: mientras el gobierno siga proponiendo un esquema propio de una economía de enclave, este tipo de proyectos a gran escala y largo plazo no tendrá lugar; resulta coherente. Claro que el mayor problema de esto es que tenemos un país muy extenso y con una población considerable para la región, en el que ese modelo no permite ningún desarrollo humano, ni siquiera en los términos en los que es planteado actualmente, como ‘capital humano’”, explica **Gabriela Zunino (Docente e Investigadora UBA /CONICET)**.

Algunas de las consecuencias para el desarrollo científico y tecnológico que introdujo la Ley Bases, DNU 70/23 y la Ley 27.742/24 -que incluye el RIGI- y que hoy se manifiesta en la anarquía regulatoria, las rentabilidades extraordinarias y la transferencia de deuda y pasivos ambientales al Estado y al pueblo argentino, son:

- Incumplimiento y virtual derogación de las leyes 27.614 de financiamiento del SNCTI y la ley 27.738 del Plan Nacional de Ciencia 2030.
- Otorgamiento al PEN del poder para determinar la modificación de funciones y responsabilidades de los organismos de Ciencia y Técnica, su reorganización, centralización, fusión, escisión, disolución total o parcial, o transferencia a las provincias.
- Intervención y vaciamiento de la Agencia I+D+i (DNU 447/2025)
- Clausura de delegaciones del INTI en el interior del país. Reducción del 30% de estructura INTI.
- Desmantelamiento del INTA con la venta de sus activos y propiedades.

⁸ <https://www.pagina12.com.ar/860840-protestas-en-todo-el-pais-contra-la-privatizacion-de-nucleoe>

- Disolución del INMET-ANLIS (Medicina Tropical), ARICCAME (cannabis), INPDTIEC (enfermedades cardiovasculares), INASE (semillas), INAFCI (Agricultura familiar).
- Desmantelamiento del entramado de empresas públicas y mixtas (ARSAT e INVAP), venta de IMPSA (Industrias Metalúrgicas Pescarmona).
- Desmantelamiento del plan nuclear: paralización del CAREM, cancelación central nuclear Atucha III, desmembramiento y pérdida de recursos humanos de la CNEA.
- Privatización parcial de Nucleoeléctrica Argentina S.A., operadora de las centrales nucleares de nuestro país.

FUGA DE CEREBROS, OTRA HISTORIA QUE SE REPITE

“El sistema científico en las últimas décadas tuvo dos momentos muy importantes para consolidar líneas de investigación, fortalecer la formación en la labor investigativa y consolidar la planta del personal en Ciencia y Técnica. El primero, con el advenimiento de la democracia hace 40 años, en ese contexto se proyectan novedosas líneas de investigación, se crean equipos y se renuevan formas de trabajo, por ejemplo, en nuestras disciplinas de Ciencias Sociales, lo que permite una suerte de refundación de nuestros campos de conocimiento tras los efectos dramáticos de la última dictadura cívico-militar. En este escenario de ajuste estructural de la década de 1990, algunas universidades, como la UBA, continuaron financiando proyectos a través de los subsidios UBACyT, al tiempo que se crea en 1996 la Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica (ANPCyT) para promover grandes proyectos de investigación. Luego del estallido social de 2001, todas las áreas del país comienzan a reconstituirse y el sistema de Ciencia y Técnica no es ajeno a ello. Así, en un segundo momento, desde 2003 en adelante se reorganiza decisivamente este sistema lo que permite un crecimiento significativo del número de becas para la formación de posgrado con tareas de investigación y comienzan a ampliarse los ingresos a la carrera de investigador científico en el CONICET. Se expande la planta y fundamentalmente se la ubica en sintonía con estándares internacionales en cuanto a la racionalidad en las edades y generaciones. También se otorgan distintas líneas de subsidio para la investigación, que permiten la construcción de nuevos y significativos datos a través de trabajo de archivo, de campo o de análisis de distintos corpus documentales”, analiza en un hilo histórico, **Virginia Manzano, Profesora y Directora del Instituto de Ciencias Antropológicas, FFyL/UBA, e Investigadora del CONICET.**

“Una continuidad de veinte años ha permitido consolidar líneas de investigación, fortalecer tareas de transferencia social del conocimiento, aumentar la cantidad de publicaciones científicas y generar aportes de relevancia social. **Es el crecimiento de los últimos cuarenta años y sus horizontes de proyección lo que vienen a quebrar las políticas del actual gobierno. Por eso mismo, la llamada ‘fuga de cerebros’ es más dramática que en la década del sesenta, cuando el sistema era mucho más reducido que el que logramos construir desde la recuperación de la democracia. Lo que se quiebra ahora es un horizonte de posibilidades para nuevas generaciones, y, como consecuencia, para el futuro del sistema de Ciencia y Técnica.** Ese horizonte que con mucho esfuerzo levantamos colectivamente en estos años de democracia. Por ejemplo, en el Instituto de Ciencias Antropológicas de la UBA se produjeron algunas renunciadas a becas de doctorado porque el estipendio de las mismas no le alcanza a una persona que tiene que aportar al sostenimiento familiar, o sostener un alquiler de vivienda en la Ciudad de Buenos Aires. En otros casos, si bien está instalado el deseo de dedicarse a la investigación no se presenta como opción por esta misma razón, por eso mismo ni siquiera se intenta una postulación a una beca. En el caso de investigadores e investigadoras de planta se

consideran estadías más largas en el exterior o se advierte una tendencia, común a todos los mercados laborales en nuestro país, de sobreactividad para poder lograr un sustento de la vida razonable, lo que impacta en la dedicación plena a la investigación. Esta tendencia es mucho más aguda en otros campos del conocimiento donde las renuncias a la permanencia en el sistema científico se dan para pasar a la actividad privada” prosigue Manzano.

El éxodo de investigadores vuelve a revivirse⁹ en un país con una historia marcada por el ajuste y la represión que obligó a muchos científicos a emigrar. Tal vez, el episodio más icónico fue la llamada “Noche de los Bastones Largos”, en julio de 1966, cuando la dictadura de Juan Carlos Onganía ordenó intervenir las universidades nacionales y hubo 400 detenidos entre estudiantes, docentes y autoridades, que las habían ocupado en defensa de la autonomía universitaria. A ese brutal ataque le siguió la censura de contenidos y el desmantelamiento científico y educativo, con más de 300 profesores e investigadores que se fueron a trabajar al exterior en años posteriores.



Descripción de la imagen: “La noche de los bastones largos”, el 29 de julio de 1966.

Décadas más tarde, la fuga de cerebros se repitió por el ajuste y la represión con miles de muertos y desaparecidos en la última dictadura cívico-militar y, después, por los recortes que impulsó el menemismo con su ministro de Economía, Domingo Cavallo, a la cabeza del desguace. En la historia cíclica de nuestro país la actual avanzada “libertaria” vuelve a retrotraernos a épocas oscuras para la actividad intelectual y científica.

DISCURSOS ANTICIENCIA Y REIVINDICACIÓN UTILITARIA¹⁰

Desde la gestión oficial pretenden imponer al CONICET y al sistema científico nacional una concepción mínima de la Ciencia al servicio de intereses empresarios privados, reducida a la primacía de muy pocos sectores como agroindustria, energía, minería y salud. Esta concepción conservadora que apunta a la primarización y subordinación de la economía puede dejar sin horizontes laborales a la mayoría de la población del país que no halle lugar en este esquema y quede cada vez más relegada a empleos precarios.

Roca explica al respecto: **“Esta concepción de la ‘ciencia útil’ o de conocimiento sostenido desde el ‘mercado’ es particularmente dañina para promover la principal virtud que entraña la ciencia: la creatividad y el pensamiento crítico. Se trata de una mirada estrecha y profundamente ignorante tanto de los procesos de producción de conocimiento como de la modalidad de la promoción científica de los grandes centros**

⁹<https://elpais.com/america-futura/2025-01-05/es-como-si-nos-dijeran-vayanse-no-los-queremos-mas-argentina-ante-una-fuga-de-cerebros.html>

¹⁰ <https://ucronias.unpaz.edu.ar/index.php/ucronias/article/view/281/386>

que habitualmente se conciben como ‘modelos’ de países, por ejemplo Alemania o Reino Unido. La transferencia y la atención de las demandas del mundo socioproductivo son importantes, así como la centralidad de los objetivos y problemas estratégicos desde una perspectiva geopolítica, esto no implica abandonar la idea de la ciencia como un derecho a pensar, reflexionar, aprender y explorar el pasado, el fondo del mar o las estrellas, todas estas posibilidades enriquecen y transforman nuestra mirada sobre el mundo y los horizontes de futuro que podemos construir en la medida en que desarrollamos conocimiento sólido y riguroso”.

En efecto, el proyecto de país imaginado por el libertarismo y los grupos dominantes que lo apoyan, se basa en un modelo de primarización, extractivismo, extranjerización y financiarización de la economía, lo cual requiere de un intenso proceso de desindustrialización y la entrega de la soberanía y los recursos naturales, que no necesita mayormente del desarrollo nacional de la Ciencia y la Técnica.

Ledesma sostiene: “En el discurso libertario, la noción de ciencia útil se reduce a aquello que promete un rédito económico inmediato. La utilidad es concebida como rentabilidad, y la productividad como acumulación monetaria. Palabras como ‘utilidad’ o ‘libertad’ no funcionan allí como conceptos, sino como banderas: utilidad significa dinero; libertad, ausencia de regulación. Nada más. Ninguna elaboración teórica, ningún espesor conceptual. Es un programa sistemático. Cada vez que un alto funcionario exhibe el título de una investigación, por lo general en Humanidades o Ciencias Sociales, y la ridiculiza sin siquiera comprender su objeto; cada vez que apela a la frase ‘agarrar la pala’, inaplicable a él mismo o a ella; cada vez que opone ‘utilidad’ e ‘inutilidad’ de manera pueril, o invoca el ‘futuro’, ‘productividad’ o el ‘impacto’ en términos vacíos, está respondiendo al mismo objetivo: deslegitimar el conocimiento científico para habilitar decisiones políticas ya tomadas. No es debate ni análisis; es un dispositivo de ingeniería social destinado a corroer la autoridad de las instituciones científicas. **Las Humanidades y las Ciencias Sociales son los objetivos predilectos de esta campaña. Pero no solo porque se consideren inútiles o improductivas sino porque son peligrosas para un proyecto que requiere neutralizar toda forma de crítica. Producen diagnósticos, categorías y marcos interpretativos capaces de visibilizar los efectos sociales de las políticas públicas**”.

“El modelo que se pretende delinear para el sistema científico por supuesto acompaña al modelo de país; usualmente es así, tampoco es algo nuevo de este gobierno. En este caso, efectivamente muchos de los desarrollos científicos y tecnológicos (incluidos todos aquellos que aportan las ciencias sociales y humanas) no son relevantes para una matriz de primarización económica, basada en extractivismo y financiarización. Un problema clave en esta escena es distinguir crecimiento económico de desarrollo económico, que no son sinónimos, aunque a veces sean usados de ese modo. Esos dos conceptos tan distintos marcan caminos muy diferentes en relación con los horizontes que puede tener un país y su población. Para el segundo, la ciencia en toda su dimensión y en todas sus áreas disciplinarias son imprescindibles, para el primero posiblemente alcance con mucho menos. Por otro lado, sin lugar a dudas, es clave poder pensar la dimensión económica de nuestros desarrollos científicos en ciencias humanas y sociales, cosa que a veces no atendemos, pero que efectivamente existe y debe ser puesta en foco. Por supuesto, cuando hablamos de dimensión económica, pensamos en el desarrollo de un país, incluido su desarrollo humano” advierte Zunino.

“Una visión mínima, utilitarista en un sentido estrecho y muy cortoplacista, con poca o nula inversión y sin el involucramiento de los actores del sistema científico, tendrá impacto nulo o negativo, aun en los sectores que se dice querer fortalecer. Sin un ecosistema científico y una política pública más abarcativa lo que resulta se convierte en algo más declamativo que efectivo. Es sintomático que se quiere promover la agroindustria y al

mismo tiempo se intenta dismantelar al INTI y al INTA”, analiza Pecheny respecto de las evidentes contradicciones entre los dichos y los hechos de las actuales políticas oficiales.



Descripción de la imagen: Más de cuatro mil puestos de trabajo del sistema científico se perdieron en los dos últimos años.

Manzano concluye: “Es indudable que la concepción del sistema científico está asociada a un proyecto político y social que postula la radicalidad del mercado y profundiza tendencias de la economía que ya venían funcionando desde mucho tiempo antes. **Un proyecto que despliega tendencias presentes al menos desde 2008 y que se consolidan con la pandemia, acerca de las operaciones extractivas del capital, como definen algunos autores, que se expresa no sólo en los grandes proyectos de agronegocios, minería, manejo de datos, tecnologías en salud y farmacología, sino en la misma capilaridad social y que compromete la laboriosidad de las poblaciones a través de múltiples sistemas de deuda, potenciada por la posibilidad que ofrecen las plataformas digitales para aumentar el pluriempleo.** Antes que solamente un proyecto meramente de Estado, el mercado ya venía haciendo esas reformas profundas desde tiempo atrás. Se trata de tendencias globales, sobre las que tenemos que continuar estudiando cómo se expresan en nuestros ámbitos nacionales y locales, pero que sin duda le asignan otro rol al sistema científico, al cual también procuran someter a la radicalidad del mercado”.

Un elemento para destacar que se registra es el pluriempleo: incluso a costa de descuentos de dinero, muchxs docentes-investigadores deciden tomar trabajos como modo de sostener espacios académicos en las instituciones públicas.



Descripción de la imagen: En medio de la crisis, con un crecimiento del 252% se dispara la salida “Rappi” y se hunde el trabajo formal¹¹.

¹¹<https://www.infoplatense.com.ar/el-crecimiento-del-252-que-preocupa-se-disparan-los-repartidores-y-s-e-hunde-el-trabajo-formal/>

SI EDUCAR SALE CARO, PROBEMOS CON LA IGNORANCIA...

La situación de precarización laboral del sistema científico, que en parte viene de arrastre, resulta aprovechada y sobredimensionada por un gobierno anticiencia para empujar a muchos investigadores al pluriempleo o a la renuncia y a orientar a la Ciencia a reconvertirse en una práctica excluyente de las clases pudientes tal como ocurría a comienzos del siglo pasado.

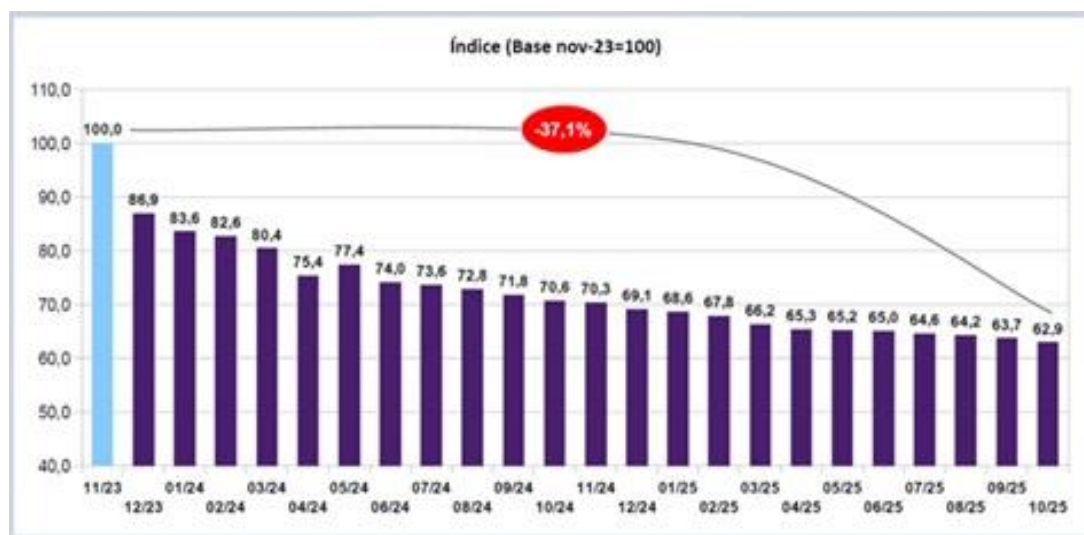
A los despidos en todos los organismos de Ciencia y Tecnología, que fundamentalmente en la primera etapa se circunscribe a los contratos en el ámbito estatal, hay que sumarle los numerosos pedidos de licencia y renuncias de personal de planta. Agreguemos a eso la necesidad de búsqueda de ingresos adicionales por la venta de servicios que afectan la exclusividad de las tareas de investigación. Las consecuencias a mediano plazo para nuestro país son nefastas.

“La caída salarial de toda la comunidad es inédita. Y como siempre sucede en estos casos, afecta más aún a los/las investigadores jóvenes y becarios/as. Probablemente, el objetivo inicial era cerrar el CONICET. La resistencia activa de la comunidad ha impedido eso. Sin embargo, el gobierno ha decidido que una manera indirecta de destruir el sistema de investigación es la degradación de los salarios y estipendios de profesores/as, investigadores y becarios/as. Más que un ajuste fiscal, es parte de una estrategia que tiene como objetivo el desgaste, la desmovilización y el disciplinamiento de la comunidad científica”, enumera Barrio.

Ledesma ahonda en los problemas que esta situación agrava: “Ahora estamos ante una situación de emergencia y crisis radical, pero si esto se revierte, no debemos olvidar las cuentas pendientes. **Los becarios son piezas del sistema tan delicadas como esenciales, porque sus trayectorias definen el futuro de la investigación: todo becario en formación de hoy es el investigador formado y el formador de mañana.** Las becas, sobre todo las doctorales, deben servir para que estudiantes de posgrado puedan formarse como investigadores con el objetivo de acceder a espacios laborales estables. Por eso, además de considerar el salario del becario y la precariedad laboral en que vive, debemos considerar el problema de la articulación entre la formación con beca y el mundo del trabajo y de las instituciones académicas y de ciencia. Es una paradoja (y desde el punto de vista de la economía de estado, un desperdicio) que quien se dedicó cinco años a desarrollar una investigación quede completamente fuera del campo laboral en ese tiempo y que tampoco pueda prever su vida laboral posterior con algún nivel de certidumbre. A las circunstancias de los becarios doctorales y posdoctorales debe sumarse el problema de que las becas de iniciación, las llamadas ‘estímulo’, destinadas a estudiantes de grado, son mínimas y no competitivas. En verdad, si no pensamos de qué modo se pasa de considerar la investigación como una tarea que hace un puñado de personas iluminadas, una elite de pensamiento, a entender que la investigación es el motor mismo de la producción de saber y que debe formar parte de la currícula desde la escuela secundaria, no habremos avanzado mucho ni en lo individual ni en lo colectivo. Ojalá podamos salir de este estado de barbarización en que estamos y ocuparnos de ese tema fundamental.”

Pecheny analiza: “El estatus de las becarias y los becarios, entre los cuales además hay que diferenciar la Agencia I+D+i (con estipendios congelados) del CONICET y el UBACyT (que no tienen las becas congeladas), es una discusión para dar y en la cual debe evaluarse cómo considerar a estudiantes de doctorado con beca, de la misma manera o no que a posdoctorados

o a Investigadores de Carrera. Una opción a discutir para posdoctorado es la del contrato de duración determinada (similar al de residentes en medicina), así como evaluar cómo garantizar por ejemplo la cobertura en salud y demás de todas las categorías”.



Descripción de la imagen: Cuadro comparativo de la caída de salarios CIC-CPA y estipendios reales CONICET, entre noviembre de 2023 y octubre de 2025 (Fuente: NexCiencia).

“Lxs becarixs, en general, son el eslabón más débil de la cadena en términos salariales y muchas veces el eslabón más fuerte en términos de dedicación plena a la investigación. Esa ecuación es algo a atender, que sin dudas viene de arrastre. Aunque ha habido avances desde, por ejemplo, 2010 en adelante, la vulnerabilidad de estas situaciones dentro del Estado siempre son el talón de Aquiles con los cambios de gobierno”, sintetiza Zunino.

“El pluriempleo para quienes estamos en la carrera científica marca una suerte de encerrona: es algo a lo que empuja el bajo nivel salarial, pero que atenta contra la calidad del trabajo investigativo y sobre todo la calidad de vida de las personas. Creo que es clave sostener la idea de una carrera (asalariada) de investigación a tiempo completo, así como las dedicaciones exclusivas en la universidad, que por otra parte vienen estando en crisis desde hace años. Si el deterioro salarial se mantiene y profundiza efectivamente puede suceder que sólo quienes tienen otra fuente para vivir sean quienes podrán dedicarse a la investigación. Hay que luchar para que esto no sea así, o no vuelva a ser así”, concluye Pecheny.

ROMPER EL CERCO DEL AJUSTE CON ESTRATEGIAS POSIBLES

Hace menos de un mes los docentes de las 66 universidades nacionales realizaron un paro de 72 horas en reclamo del cumplimiento de la Ley de Financiamiento Universitario¹², ya que el Gobierno eludió con argumentos falaces e inconstitucionales el rechazo al veto que resolvieron por mayoría especial de dos tercios ambas cámaras del Congreso.

La estrategia del Gobierno coincide con la que adoptó con relación a las leyes de Emergencia en Discapacidad y la de Emergencia en Pediatría, en tanto decidió promulgarlas pero, en su reglamentación, dejarlas en suspenso en nombre de la presunta ausencia de fondos para su financiamiento acorde a lo que, dicen, sostiene la Ley N° 24.156 de Administración Financiera

¹²https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/los-docentes-de-las-66-universidades-nacionales-paran-por-72-horas-a-partir-del-miercoles/

del Sector Público. El Presupuesto elevado para Educación será el más bajo de los últimos veinte años¹³ y adelantaron que se prevén muchos más recortes¹⁴.

La obcecación de las autoridades requerirá del endurecimiento de las medidas de resiliencia y resistencia políticas y gremiales¹⁵ coordinadas con decenas de sectores perjudicados por las políticas oficiales, pero, a la vez marca también la necesidad de adoptar respuestas creativas y novedosas.



Descripción de la imagen: La “estrella culona” del CONICET.

La reciente transmisión de la expedición del Conicet en el cañón oceánico de Mar del Plata¹⁶ (con la inolvidable “estrella culona” que cautivó al país), demostró cómo se puede llegar a un público muy amplio, hasta a las escuelas primarias, con la tarea de divulgación científica. La comunicación como tarea intrínseca de la producción de conocimiento científico y la comunicación pública de la ciencia a través de determinados agentes hasta llegar a ser viral, en modo propagandístico, puede plantearse así de manera estratégica.

Manzano señala: “No solo la expedición del Conicet resultó un éxito en audiencia, también lo fueron todas las propuestas de ferias públicas en plazas u otros nodos urbanos, en algunos casos demostraciones que se hacían como parte de la protesta del sector. Aunque resta un balance de los efectos de todas esas ferias de ciencia, en cuanto a qué le pasó al público general que se detuvo a participar, me parece que es un indicador del interés que despierta el conocimiento científico. En este punto, resulta importante fortalecer un programa sistemático de comunicación pública de la Ciencia que explore con múltiples lenguajes y para distintos públicos. Asimismo, seguir fortaleciendo todos los vínculos que se alcanzaron en innumerables procesos de Extensión Universitaria e intercambio con distintos grupos de la población, en distintos espacios y lugares del país. Es decir, no solo pensar en la comunicación a un público indiferenciado, sino en poblaciones concretas, con sus problemas, con sus curiosidades, con sus expectativas y poder allí insertar nuestros aportes. Desde Filosofía y Letras con ejemplos como el del Instituto de Ciencias de la Educación con maestros/as y profesores en el sistema escolar o el Instituto de Ciencias Antropológicas, en el trabajo con jóvenes de sectores populares en barrios periféricos, con vecinos que sufren problemas de inundación, cortes reiterados de energía eléctrica que afectan no solo su calidad de vida sino también sus posibles trabajos en la economía informal, con poblaciones indígenas, con trabajadores de la cultura y con

¹³<https://www.perfil.com/noticias/economia/el-presupuesto-en-educacion-es-el-mas-bajo-de-los-ultimos-20-anos.phtml>

¹⁴<https://www.pagina12.com.ar/858272-ciencia-y-educacion-en-crisis-el-presupuesto-2026-preve-mas/>

¹⁵<https://www.pagina12.com.ar/2025/12/01/siete-dias-de-paro-y-un-amparo-judicial-por-la-ley-de-financiamiento-educativo/>

¹⁶ https://www.tiempoar.com.ar/ta_article/streaming-de-conicet-en-youtube/

productores agropecuarios”.

“De todas maneras, aunque el gobierno exalte las virtudes de la sociedad de inicios del siglo XX, no es posible esperar procesos de regresivos a ese punto de retorno. Existe la opción de recuperar conjuntamente con la defensa del sistema de Ciencia y Técnica, las prácticas de formación autogestivas que muchos de nuestros colegas pusieron en juego durante la última dictadura cívico-militar para seguir con la labor de pensar, reflexionar y construir conocimiento. Sin pretender celebrar un voluntarismo extremo, que no toma en cuenta factores estructurales e institucionales, parte de nuestra responsabilidad es buscar alternativas colectivas para evitar que la investigación sea una práctica excluyente de las elites. En este sentido, un gran tema de estudio es cómo se concibe la sociedad en relación al conocimiento a través de la propagación de redes, distintos lenguajes y formatos de comunicación, y por supuesto, considerar no solo el sistema en un punto de llegada como es la investigación científica, sino atender a un diagnóstico conjunto del sistema educativo, la alfabetización, los múltiples ámbitos de formación de las poblaciones y de las diversas generaciones, entre otras cuestiones”, dice Manzano.

Ledesma añade: “El streaming del CONICET nos dio un caso notable, si bien singular, en este punto. Esa transmisión recurrió a la estetización clásica de la ciencia -esa forma de destacar lo espectacular, lo bello o lo extraordinario del conocimiento para atraer al público- con lenguajes actuales. Indudablemente, produjo un efecto de identificación colectiva gracias a sus ingredientes: una expedición de riesgo, una transmisión en tiempo real, la irrupción de criaturas alucinantes y desconocidas que viven en nuestro propio territorio y que solo podemos conocer gracias a los científicos. En cierto sentido, el streaming operó con los códigos del entretenimiento contemporáneo (el reality, la aventura, la exploración, el exotismo) pero reorientados hacia la construcción de autoridad de la ciencia. Se están produciendo daños profundos. Porque lo que lleva décadas construir puede destruirse en meses: financiamiento, legitimidad, infraestructura institucional y las subjetividades mismas de quienes sostienen y llevan adelante el trabajo. Los efectos se observan hace rato: migración de investigadores al exterior, pluriempleo, transferencia acelerada al sector privado. Desmotivación en los más jóvenes. Desde los espacios de gestión, la tarea inmediata es múltiple y difícil: tenemos que trabajar con estrategias de supervivencia y de contención, tenemos que documentar lo que ocurre y hacer crítica pública y tenemos que diseñar esquemas colectivos de transformación a futuro”.

“En la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA buscamos experimentar crítica y creativamente con los diversos lenguajes y medios del presente para ponerlos al servicio de nuestras metas de investigación y formación intelectual. En ningún caso esta experimentación supone dejar de lado aquello que nos distingue: producir conocimiento riguroso con métodos válidos, y contribuir a resolver problemas de la humanidad. **Actualmente estamos relanzando, junto con las facultades de Exactas y Sociales, una carrera de especialización en Comunicación Pública de la Ciencia y la Tecnología que tiene ese espíritu. Allí los estudiantes experimentan con todos los lenguajes y espacios de la comunicación, incluyendo los nuevos medios y los museos, a la vez que aprenden Epistemología y conocen los sistemas institucionales de Ciencia y Técnica.**”, cuenta Ledesma.

Y Roca concluye: “También es importante difundir y comprender mejor el sistema científico tecnológico, por ejemplo, entender cómo Argentina produce reactores nucleares, radares, satélites y vacunas¹⁷. Resulta fundamental, al pensar en estos movimientos negacionistas que atacan a la producción científica, profundizar la divulgación de la Historia, comprender los procesos históricos en sus distintas dimensiones y cómo llegamos a dónde estamos”.

¹⁷<https://www.pagina12.com.ar/2025/11/27/cancer-de-piel-como-actua-la-nueva-vacuna-desarrolla-da-por-cientificos-argentinos/>

El discurso y el accionar autoritario anticientífico, sostiene Pecheny, forma parte de lo que llaman pomposamente “batalla cultural”, que toma como blanco cuestiones de la vida en la que en Argentina y otras partes del planeta se ha avanzado, en particular en el campo de las humanidades y las ciencias sociales, hacia una dirección de mayor libertad e igualdad, hacia el reconocimiento de derechos, en materia de género, sexualidad, Salud Pública, conservación del medio ambiente, no-discriminación y políticas de Memoria, Verdad y Justicia.

Centralmente la disputa no resulta principalmente presupuestaria sino política y la mejor tradición democrática argentina, construida en buena parte en sus universidades, se juega el futuro en defensa del pluralismo, la libertad de pensamiento, de expresión, de publicación y en contra del retroceso oscurantista¹⁸.

Contacto de Prensa:

Observatorio Universitario de Buenos Aires

ouba@filo.uba.ar

Responsable de contenidos: Lic. Andrés Cárdenas - Secretaría General (FFyL - UBA)

Bibliografía / Referencias de especialistas para profundizar en la materia

Introducción. Revista Ucronías N° 8. Roca, A. 2024.

MAGNITUD Y MOTIVACIONES DEL CIENTIFICIDIO ARGENTINO. Gabriel M. Bilmes, Caterina Irazoqui, Santiago Liaudat. VI Congreso Argentino de Estudios Sociales de la Ciencia y la Tecnología, Córdoba, 2025.

Neoliberalismo Periférico versus Proyecto Nacional: una Genealogía del Fetiche de la “Ciencia Útil”, Diego Hurtado, En Ucronías N°12, 2025.

¹⁸<https://www.pagina12.com.ar/2025/11/27/evento-antivacunas-en-el-congreso-la-diputada-del-pro-que-ll-evo-pseudociencia-y-escandalo-a-diputados/>